

APÍCOLAS DE LA REGIÓN METROPOLITANA:

El desafío de reducir la brecha tecnológica

LA U. MAYOR LLEVÓ A CABO UN PROYECTO CON LAS EMPRESAS DEL SECTOR CON EL FIN DE QUE LOGRASEN AUMENTAR SU PROFESIONALISMO Y ASÍ PODER COMPETIR.

ORIANA OLIVOS MARÍN

Durante 2007, la Universidad Mayor ejecutó un proyecto para el sector apícola de la Región Metropolitana. El desafío consistió en poner a su disposición actividades de difusión y de transferencia tecnológica con el fin de lograr una profesionalización en forma progresiva de esta actividad y reducir su brecha tecnológica.

Comenta Joaquín Ipinza, director de la iniciativa, que la mayoría de los apicultores en Chile se caracteriza por ser autodidacta y por haber aprendido la actividad en forma empírica. "Por tal razón, el proyecto se planteó para facilitar la modernización de las micros, pequeñas y medianas empresas poniendo a su disposición diversos programas de difusión y de transferencia de las mejores tecnologías y prácticas hoy disponibles".

En este escenario, la Universidad Mayor cumplió un rol de puente entre las empresas apícolas de la región y la oferta tecnológica disponible, actuando como un nodo.

"El proyecto surgió a partir del requerimiento de los propios apicultores de la región, quienes conscientes del bajo nivel de profesionalismo del sector se acercaron a la universidad en búsqueda de un aliado que les propusiera un plan de acción con el objetivo de insertarse competitivamente en los mercados", enfatiza Ipinza.

La primera actividad del proyecto –financiado por Corfo y la Universidad Mayor– fue un diagnóstico del sector apícola para identificar sus necesidades y conocer sus características productivas y su nivel tecnológico. "Luego, se les propuso un programa de actividades tanto para reducir



la brecha tecnológica como para favorecer la asociatividad y la innovación. Esto último es vital para que actúen como una gran organización, ya que de esta forma les resultará más factible lograr sus respectivos propósitos".

BENEFICIO SOCIAL

Entre las actividades que se llevaron a cabo están la postulación a fondos concursables, la organización de cursos y seminarios con participación de científicos nacionales y extranjeros, las visitas a terreno a predios e instalaciones apícolas, la habilitación de una página web y la publicación de boletines.

Según Joaquín Ipinza, las tareas de difusión específicas del Nodo Apícola tuvieron el objetivo de transmitir información de interés para los apicultores de carácter técnico-científica y de mercado. Gran parte de ellas fue gratuita, por lo que los apicultores sólo tuvieron que invertir el tiempo necesario para aprovechar las oportunidades que este proyecto les abrió.

Plantea el director que debido a que se trabajó con micros, pequeños y medianos



"La asociatividad es vital para que las empresas apícolas logren sus propósitos".

apicultores –que en muchos casos son dueñas de casa, personas de la tercera edad o agricultores que venden su miel artesanalmente– el impacto social ha sido importante. "Al ser beneficiarios de las actividades del proyecto pudieron ver mejorado su nivel de competitividad disponiendo de más miel, de mejor calidad y con reducción de sus costos".

Para poder llevar adelante esta iniciativa y fortalecer la asociatividad en la región, la Universidad Mayor trabajó con agrupaciones de apicultores, localizadas en las provincias de Melipilla, Talagante, Cordillera, Chacabuco y Maipo. Además,

algunas actividades de difusión, como los seminarios, fueron organizadas con la colaboración de la Mesa Apícola Regional, instancia público-privada que reúne a todos los actores clave del sector de la región.

"Gracias a que se lograron con creces las metas planteadas, consiguiéndose una altísima participación y un elevado compromiso por parte de los apicultores, fue posible postular a una segunda etapa, que comenzó el 15 de octubre y que finalizará en octubre de 2009", dice Joaquín Ipinza.

Las actividades incluyen, entre otras, la preparación de un Programa de Transferencia Tecnológica, enfocado en la entrega de herramientas que permitan aumentar la capacidad para innovar, profesionalizar y desarrollar las capacidades empresariales tanto de las agrupaciones de apicultores como de las micros, pequeñas y medianas empresas apícolas de la Región Metropolitana.

Comenta el director que este proyecto tuvo el mérito de realizar difusión y transferencia tecnológica a partir de la experiencia académica. "Nosotros, como Universidad Mayor, dimos a conocer estudios rescatando aquellos elementos que los apicultores pueden aplicar en sus colmenas".

Agrega que también se detectaron brechas tecnológicas que deben ser resueltas, como la deficiencia en el manejo sanitario, especialmente de un parásito que afecta a las abejas. "Al descubrir esta falencia, se postuló a un fondo del SAG –que fue adjudicado– con el fin de evaluar los distintos tratamientos contra este ácaro-parásito y enseñarles a los apicultores cómo implementarlos. Este proyecto partió en julio de 2008 y finalizará en junio del 2012".

BUEN EJEMPLO



UNA INDUSTRIA QUETIENE GRAN POTENCIAL

"El sector apícola nacional es reconocido como muy heterogéneo y de baja especialización en todos los ámbitos de su cadena productiva, razones que justificaron la pertinencia de presentar el proyecto Nodo Apícola de la Región Metropolitana", afirma Joaquín Ipinza, director de la iniciativa.

Los datos del VII Censo Silvoagropecuario muestran que en el país hay 10.423 apicultores, de los cuales 4 mil corresponderían a productores comerciales.

El rubro apícola se extiende desde la II a la XI Región, con mayor concentración en la zona centro sur. En esta última, la actividad principal se orienta a la producción de miel;

La cadena apícola en Chile genera una cifra de negocios que bordea los US\$ 43 millones, donde la miel y otros productos de la colmena representan dos tercios.

concentrándose, entre la V y la VII, el 58% de la producción de miel del país.

Más del 80% de la producción de miel se comercializa en el exterior y casi el 90% de los envíos se realizan a granel sin mayor valor agregado. De esta exportación, el 77% se destina sólo al mercado alemán.

MERCADO INTERNO

La alta concentración de los mercados compradores y la escasa diferenciación de los productos comercializados ofrecen una oportunidad y un desafío para el crecimiento del sector apícola nacional.

"El bajo consumo nacional también promete un potencial de desarrollo tanto por el bajo volumen consumido como por el bajo nivel de inocuidad de los productos comercializados. Se estima que en Chile el consumo actual de miel supera apenas los 100 gramos por persona, muy lejos de los 220 gramos por habitante al año consumidos a nivel mundial", finaliza Joaquín Ipinza.

La innovación al servicio de la apicultura

Los productos finales del proyecto fueron variados y consistieron en los siguientes:

- Difusión de las investigaciones y actividades de transferencia tecnológica del rubro, tanto a nivel regional, nacional e internacional a través de boletines y de la página web.

- Giras y misiones tecnológicas para observar experiencias innovativas en el extranjero, gracias a la postulación a fondos de Corfo y FIA.
- Asesorías apícolas, especialmente en la postulación a fondos para mejorar el nivel tecnológico



de las empresas apícolas presentes en la Región Metropolitana.

- Un programa de transferencia tecnológica, que se inicia en abril de 2009, y que surge como respuesta al diagnóstico que se realizó en la primera etapa del proyecto de la Universidad Mayor.

QUÉ ES...

Empresa, Investigación y Desarrollo es una iniciativa conjunta de la Universidad Mayor y El Mercurio con el fin de compartir con los lectores investigaciones de alto impacto en la actividad productiva. Como parte del Programa de Extensión de la Universidad Mayor, se expondrán resultados de los proyectos más relevantes. Los artículos se publicarán los miércoles y los sábados, en El Mercurio y en revista Sábado, alternadamente cada semana.